

Los alumnos pasan la mayor parte de sus días en establecimientos educacionales, es por ello que la arquitectura educacional ha optimizado recursos para brindar una mejora a la infraestructura que permita la implementación de la jornada escolar completa.

Equipos ministeriales por parte del Estado han puesto su mayor esfuerzo para realizar avances, construyendo mejores colegios y escuelas, o interviniendo construcciones educacionales existentes, remodelando o ampliando, para así general espacios más adecuados a las necesidades de los estudiantes.

En la ultima década se ha privilegiado la calidad constructiva y arquitectónica de los establecimientos educacionales, se han generado nuevos programas arquitectónico-pedagógico, de forma de generar un dialogo entre ambas y nuevos espacios educativos.

La calidad del espacio arquitectónico educativo está ligada a la calidad de la educación. Entre todos los espacios, el aula es en donde se generan las mayores relaciones y enseñanzas, es en donde nacen los sueños y se crean valores. Es por eso que la arquitectura de tales espacios debe ser la que genere interacciones y la que genere espacios que acojan.

Actualmente el concepto de establecimiento educacional dejó de ser la sumatoria de salas de clases, para dar paso a un conjunto de espacios educativos, enriqueciendo los espacios exteriores y de transición entre los espacios abiertos y cerrados. Es así como surgen interrogantes: ¿Cómo es el aula?, ¿Cómo interactúa el aula con el resto la infraestructura educativa?, ¿cómo es esta sucesión de espacios?.

Son estas las interrogantes que intentaré responder a través de una análisis o caracterización de cómo es el nuevo espacio educativo llamado «aula» y los espacios que la suceden y que se relacionan con ella.